

Hacia una Matriz General del Pensamiento

MÍTICO-MÁGICO

M. en CA. Fernando Plascencia Martínez *

INTRODUCCIÓN

Este breve artículo expone la generalización a la que condujo una tesis doctoral sobre la magia en Jesús María¹. Para esto presento los resultados que arrojó la investigación en la parte descriptiva del estudio, en la parte etnográfica, en relación con la conceptualización teórica sobre ésta, contrastando ambas partes con el objeto de llegar al nivel de generalización más amplio en una matriz aplicable a todos los casos mágicos tanto en su aspecto ideológico como ritual.

El problema a resolver en la tesis es la forma en que se relaciona la magia como producción mental con las condiciones existenciales de producción y uso que la enmarcan. La posturas fundamentales ven a la magia como un producto de condiciones sociales precarias, ya sea porque éstas son una forma de sociedad de predicamento cerrado (Horton, 1967), o de simpleza estructural conflictiva (Douglas, 1970, Gluckman, 1944), o como una sociedad simple o fría (Lévi-Strauss, 1964). El predicamento es el contexto propio de la magia, vista como una manifestación característica de sociedades conservadoras, cerradas, refractarias al cambio en todos los sentidos, incluyendo el intelectual. Con esto se cultiva y produce un conocimiento tradicional, basado en la autoridad e inmune a las discordancias de la vida

cotidiana y por tanto carente de toda prueba o falsación: la magia. La simpleza estructural produce conflictos ante la falta de claridad de normas en torno a las esferas de los roles sociales y su poder respectivo, así como en lo referente a la distribución de méritos y recompensas. La brujería es aquí una arena simbólica social donde la envidia motiva que se dañe con hechizos a los más afortunados. Finalmente se sostiene que la simpleza no es sinónimo de falsedad o precariedad, la magia es un sistema de conocimiento acabado basado en la organización derivada de la intuición sensible y no de la abstracción.

La hipótesis es que existe una relación entre la magia como producción mental y las condiciones existenciales de producción y uso, pero se problematiza tanto la naturaleza de la producción mental, las condiciones existenciales y la relación entre ambas, como su extensión y contenido.

El objetivo fundamental es destacar las constantes formales que acompañan a la magia como pensamiento y como práctica, así como la relación entre ambas partes en un dispositivo general que no sólo explique el caso estudiado, sino que además pueda ser aplicado y probado en otros casos más.

MATERIALES Y MÉTODOS

La hipótesis no es meramente comprobable, es una relación entre variables que recorta la manera de manifestarse tanto de las variables como de la relación entre éstas, es pues una guía de trabajo, un foco que define límites de observación y control.

En principio se revisó el discurso teórico sobre la magia y se encontró que las teorías antropológicas más relevantes se desarrollan en torno a cinco

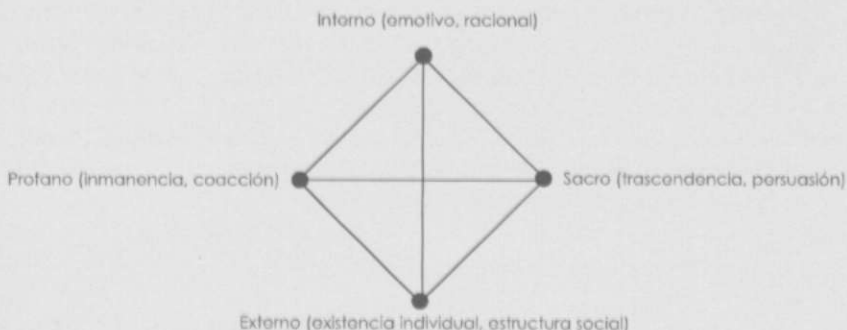
* Profesor-Investigador del Departamento de Sociología, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, candidato a Doctor en Ciencias Antropológicas por la UAM-I y egresado del Doctorado Interinstitucional en Ciencias Sociales de la UAA.

¹ Plascencia Martínez, Fernando 2003, *La magia como elaboración simbólica del entorno social: El caso de Jesús María, Aguascalientes*, Universidad Autónoma de Aguascalientes-UAM-Iztapalapa.

dimensiones, que comprenden a 21 categorías y éstas a 120 índices, que se constituyeron en una matriz enumerativa de transformaciones sobre la teoría antropológica sobre la magia. Esta matriz se redujo a la *Matriz elemental de transformaciones teóricas sobre la magia*, con dos ejes básicos: la lógica y la práctica. La lógica tiene como polos la organización socio-lógica externa y la organización intelectual o interna, a su vez la lógica interna se subdivide en lo racional, consistente en operaciones de unión y separación, por un lado, y relaciones y operaciones de representación por semejanza o contigüidad, por otro. La otra parte de la lógica interna, lo emotivo, se compone de la pulsión positiva y de la negativa, del deseo constructivo y destructivo. La lógica externa se subdivide en existencia individual, que comprende a la vida íntima (sentimientos en relación con los objetos sociales) y vida cotidiana. La otra parte integrante de la lógica externa es la estructura social, compuesta por el dominio y/ o la posibilidad de control del entorno. Por su parte el eje práctico gira en torno a la forma de practicar el rito según se haga de acuerdo a finalidades trascendentes por medio de la persuasión de las entidades místicas (sacro), o a finalidades immanentes por medio de la coacción de éstas (profano)².

La posición teórica de las condiciones de existencia está en la lógica externa que se vincula con la lógica interna orgánicamente, y que se manifiesta en el eje de la práctica como articulación de ambos niveles

MATRIZ ELEMENTAL DE TRANSFORMACIONES TEÓRICAS SOBRE LA MAGIA



dentro de los polos sacro y profano. La lógica interna es la que revela la consistencia de la magia como pensamiento, el eje práctico la forma de su actualización-producción, y la lógica externa las condiciones existenciales.

Como pensamiento la magia es una transformación simbólica, que se sirve de las operaciones de conjunción o disyunción de objetos que son representados por medio de la contigüidad o semejanza.³ Pero el problema no es tanto su naturaleza como producto mental, sino su vinculación con el contexto.

La descripción del uso y la producción mágica- la etnografía- se hizo por medio de la etnose-mántica, la descripción de los hechos según el punto de vista de los actores. Para esto se realizó observación participante y entrevistas a los actores de la magia, a los informantes.

La entrevista se empezó en torno al dominio en general, la magia en este caso, de ahí se extraen los términos dominantes, los términos que comprenden a otros términos del dominio y que se usan de manera especial dentro del contexto que se estudia, como conocimiento cultural (escenario cultural) que clasifica el mundo, permite anticipar la acción y manipular el entorno. Esto se hace observando una situación social, un lugar donde se dé el acto mágico y que comprende las dimensiones siguientes: actores, acciones, objetos, tiempo y espacio, que son las que agrupan los términos recopilados. Por otro lado, los términos se vinculan entre sí según las relaciones semánticas de inclusión estricta ("x" es un tipo de "y"), inclusión simple ("x" es elemento de "y"), atribución ("x" es atributo de "y"), resultado ("x" es resultado de "y"), función ("x" se usa o sirve para lograr "y"), finalidad ("x" es una manera o medio de "y") y razón ("x" es una razón de "y"). Los términos se acomodaron en taxonomías, según sus dimensiones (actor, acciones, etc.) y cada una de estas dimensiones se redujo a una matriz de transformaciones. Después se hizo un análisis semiótico de 25 ritos ejemplares de la magia en Jesús María. El mapa cognitivo del

² Ofrendar una veladora a un santo y rezarle una plegaria y solicitarle un don (sacrificio) o ponerlo de cabeza y obligarlo a conceder el don con un conjuro (hechizo), son los ejemplos típicos respectivos.

³ En otras palabras, la magia da (conjunta) o quita (disyuntiva) objetos, ya sea que estos sean personas (una pareja por ejemplo) o estados (buena suerte), que se representan por medio de la semejanza (un retrato, un mono) o la contigüidad (un cabello o ropa de la persona) de un objeto que representa a otro objeto al que estuvo cerca, contiguo.

conocimiento cultural sobre la magia en Jesús María, resultado de la etnosemántica, y el análisis semiótico fueron analizados por medio de la matriz elemental de transformaciones teóricas, probando los ejes y corrigiéndolos hasta conseguir una matriz de matrices que comprenda tanto a la matriz teórica, como a las matrices derivadas de las dimensiones de la situación social como al análisis semiótico. Así la hipótesis se contrasta con un perfil de la magia jesumariense en el contexto de una matriz de matrices.

RESULTADOS

El perfil del campo en general, como puede verse en el cuadro *Taxonomía general del dominio de la brujería*, aportó un nuevo eje a los de la lógica y la práctica surgidos de la matriz teórica, este fue el de la calidad o valencia del campo: hay magia negra y magia blanca, según la entidad mítica respectiva: Dios o el Diablo, y sus relativos propios:

TAXONOMÍA GENERAL DEL DOMINIO DE LA BRUJERÍA ⁴



Dada por estos criterios de contrastación:

DIMENSIONES DE CONTRASTE DE LOS TIPOS DE BRUJERÍA

1.0.- Entidad mística relacionada	2.2.- Dañar: poner lo malo y quitar lo bueno	4.2.- Lo positivo contra lo negativo	6.- Producto
1.1.- Dios	2.3.- Curar: dañar lo malo (quitar lo malo con lo malo)	4.3.- Lo positivo contra lo positivo	6.1.- Trabajo (blanco)
1.2.- Santos y corte celestial	3.0.- Valoración	5.0.- Operaciones ejemplares fundamentales	6.2.- Trabajo negro
1.3.- Espíritus benditos	3.1.- Positivo	5.1.- Rezar una súplica con la plegaria para coaccionar	
1.4.- Diablo	3.2.- Negativo	5.2.- Rezar un hechizo coactivo para manipular	
1.5.- Espíritus malignos	3.3.- Poderoso	5.3.- Bendición	
1.6.- Males puestos	3.4.- Más poderoso	5.4.- Maldición	
1.7.- Malas intenciones	4.0.- Formas de oposición		
2.0.- Finalidades básicas	4.1.- Lo negativo contra lo positivo		
2.1.- Curar: quitar lo malo y poner lo bueno			

⁴ Aunque esto es una articulación ideal, en la práctica es tan sólo una perspectivización por parte del punto de vista del actor. Comúnmente la práctica propia es blanca y la del rival negra.

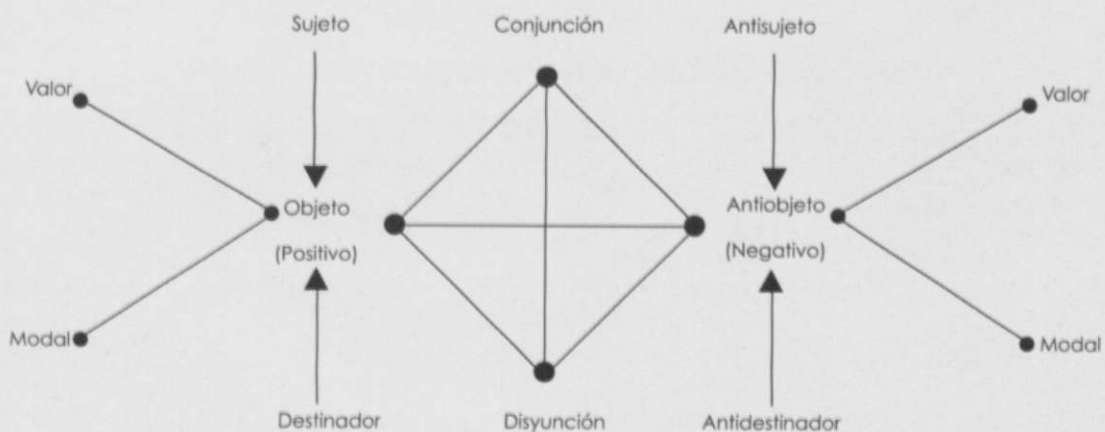
Lo que produce la siguiente caracterización de los tipos de brujería:

ANÁLISIS COMPONENTIAL DE LOS TIPOS GENERALES DE BRUJERÍA

1.0.- Tipos	1	2	3	4	5	6
1.1.- Brujería blanca o curanderismo	1.0	2.1	3.1	4.2	5.1	6.1
	1.1		3.3	4.3	5.2	
	1.2				5.3	
	1.3					
1.2.- Brujería negra o hechicería	1.4	2.2	3.2	4.1	5.1	6.2
	1.5	2.3	3.4	4.4	5.2	
	1.6				5.4	
	1.7					

Que se reduce en la siguiente matriz elemental:

MATRIZ GENERAL DEL DOMINIO DE LA BRUJERÍA



En términos figurativos concretos, la magia acerca o separa, pero la magia negativa aleja objetos (bienes de valor o capacidades modales) positivos y acerca objetos negativos, y quien hace esa transformación es un rival o antisujeto que se sirve de una antidestinador o entidad mística negativa: el Diablo. La magia blanca o positiva, por el contrario, acerca objetos negativos y aleja a los negativos, la transformación la hace el sujeto o protagonista y se sirve de un Destinador de la transformación o entidad mística positiva. Esto permite destacar el eje de lo cualitativo, positivo/negativo, pero también a los actores (sujeto, destinador, etc.) en relación con los objetos (modal⁵ y valoral) que buscan obtener o perder a través de sus acciones (conjunción y disyunción). Del mismo modo se revela la posición relativa al interior del campo- según esta bipartición cualitativa- de todas las dimensiones de la situación

social, actores, acciones y objetos, que además se extiende al tiempo y al espacio, como veremos adelante.

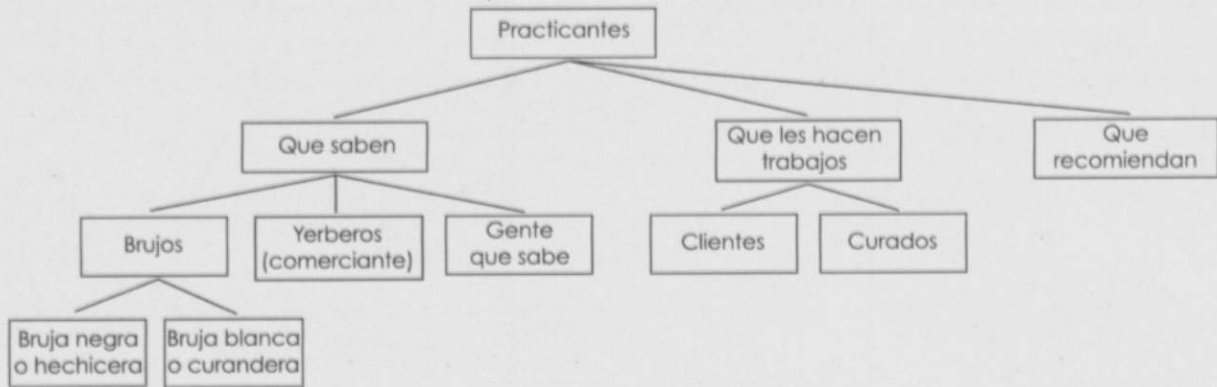
Los actores no están sin embargo agotados, éstos se definen en relación con los objetos (bienes o capacidades), por lo que a los ejes lógico, práctico y cualitativo, se debe añadir el eje actancial. Éste comprende al actor y el deseo catectizado⁶ -del polo emotivo de la lógica interna- en un objeto identificado y reconocido como deseado, ya sea éste un bien o una capacidad (poder-hacer o saber-hacer).

⁵ Es objeto modal toda forma de capacidad, de saber y/o poder hacer.

⁶ Deseo que ya se ha apropiado de un objeto satisfactor del impulso.

En la entrevista y observación focalizadas se recopilaron estos datos sobre actores:

TAXONOMÍA DE LOS ACTORES DE LA BRUJERÍA



Que se diferencian según los siguientes criterios:

DIMENSIONES DE CONTRASTE DE LOS ACTORES DE LA BRUJERÍA

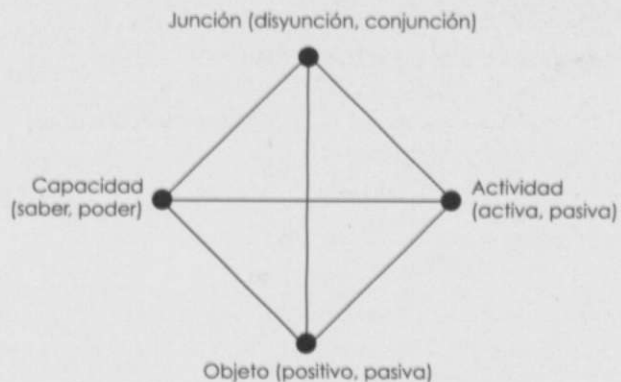
1.0.- Entidad mística relacionada	2.6.- Mediar entre especialista y cliente	5.1.- Rezar una súplica con la plegaria para coaccionar	8.5.-Autoaprendizaje
1.1.- Dios	2.7.- Solicitar servicio	5.2.- Rezar un hechizo coactivo para manipular	8.6.-Transmisión grupal
1.2.- Santos y corte celestial	2.8.- Agente de transformación	5.3.- Bendición	8.7.-Transmisión ritual
1.3.- Espíritus benditos	2.9.- Paciente de transformación	5.4.- Maldición	9.0.-Estatus
1.4.- Diablos	3.0.- Valoración	6.- Producto	9.1.-Especialista principal
1.5.- Espíritus malignos	3.1.- Positivo	6.1.- Trabajo (blanco)	9.2.-Especialista de apoyo
1.6.- Males puestos	3.2.- Negativo	6.2.- Trabajo negro	9.3.-Aficionado competente
1.7.- Malas intenciones	3.3.- Poderoso	7.0.- Capacidades innatas	9.4.-Cliente experto
2.0.- Finalidades básicas	3.4.- Más poderoso	7.1.- Simbólico-corporales	9.5.-Cliente neófito
2.1.- Curar: quitar lo malo y poner lo bueno	3.5.- Neutro o indiferente.	7.2.- Herencia familiar	9.6.-Objeto de ritual
2.2.- Dañar: poner lo malo y quitar lo bueno	4.0.- Formas de oposición	7.3.- Dones particulares	10.- No aplica
2.3.- Curar: dañar lo malo (quitar lo malo con lo malo)	4.1.- Lo negativo contra lo positivo	8.0.- Capacidades adquiridas	
2.4.- Vender objetos mágicos	4.2.- Lo positivo contra lo negativo	8.1.- Revelación	
2.5.- Saber y poder, y no dañar ni curar.	4.3.- Lo positivo contra lo positivo	8.2.- Contagio	
	4.4.- Lo negativo contra lo negativo	8.3.- Transmisión familiar	
	5.0.- Operaciones ejemplares fundamentales	8.4.- Transmisión maestro-discípulo	

ANÁLISIS COMPONENCIAL DE LOS ACTORES DE LA BRUJERÍA

2.0.- Actores		1	2	3	4	5	6	7	8	9	
2.1.- Actores que saben y hacen brujería	2.1.1.- Bruja blanca o curandera	1.0	2.1	3.1	4.2	5.1	6.1	7.1	8.1	9.1	
		1.1	2.8	3.4	4.3	5.2		7.2	8.2		
		1.2				5.3		7.3	8.3		
		1.3							8.4	8.5	
	2.1.2.- Bruja negra o hechicera	1.4	2.2	3.2	4.1	5.1	6.2	7.1	8.1	9.1	
		1.5	2.3	3.4	4.4	5.2		7.2	8.2		
		1.6	2.8			5.4		7.3	8.3		
		1.7							8.4	8.5	
	2.1.3.- Comerciante	Oficiante blanco (curandero)	1.0	2.1	3.1	4.2	5.1	6.1	7.1	8.1	9.2
			1.1	2.4	3.4	4.3	5.2		7.2	8.2	
			1.2	2.8			5.3		7.3	8.3	
		Oficiante negro (hechicero)	1.3							8.4	
			1.4	2.2	3.2	4.1	5.1	6.2		8.5	
			1.5	2.3	3.4	4.4	5.2				
			1.6	2.4			5.4				
	1.7	2.8									
	2.1.4.- Persona que sabe	Oficiante blanco (curandero)	1.0	2.1	3.1	4.2	5.1	6.1	7.1	8.1	9.3
1.1			2.5	3.4	4.3	5.2		7.2	8.2		
1.2			2.8			5.3		7.3	8.3		
Oficiante negro (hechicero)		1.3							8.4		
		1.4	2.2	3.2	4.1	5.1	6.2		8.5		
1.5	2.3	3.4	4.4	5.2							
1.6	2.5			5.4							
1.7	2.8										
2.2.- Actores que recomiendan	2.2.1.- Persona que recomienda	10	2.6	3.5	10	10	10	10	8.6	9.4	
2.3.- Actores que les hacen trabajos	2.3.1.- Cliente	Paciente	10	2.7	3.5	10	10	10	10	8.6	9.4
										9.5	
	Oficiante blanco (curandero)	1.0	2.1	3.1	4.2	5.1	6.1				
		1.1	2.5	3.4	4.3	5.2					
		1.2	2.8			5.3					
		1.3						10	8.7	9.4	
		1.4	2.2	3.2	4.1	5.1	6.2			9.5	
Oficiante negro (hechicero)	1.5	2.3	3.4	4.4	5.2						
	1.6	2.5			5.4						
1.7	2.8										
2.3.2.- Curado		10	2.9	3.5	10	10	10	10	8.6	9.6	

Esta enumeración se puede reducir a su matriz respectiva:

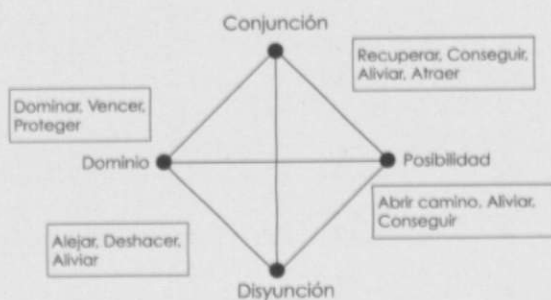
MATRIZ DE LOS ACTORES MÁGICOS



Los ejes cruzan lo objetivo (capacidad y calidad de las cosas) para los sujetos quienes se ubican en lo subjetivo (la acción que lo acerca o lo separa según la capacidad para hacerlo). Obviamente los sujetos y los objetos pueden ser concretos o imaginarios, al igual que la transformación juntuva.

Las acciones mágicas se desarrollan en torno a 10 tipos ejemplares: dominar, vencer, proteger, recuperar, conseguir, aliviar, atraer, alejar, deshacer, abrir camino, que una vez practicada la taxonomía, la diferenciación y el análisis componencial desde las categorías nativas, se reduce a su respectiva matriz:

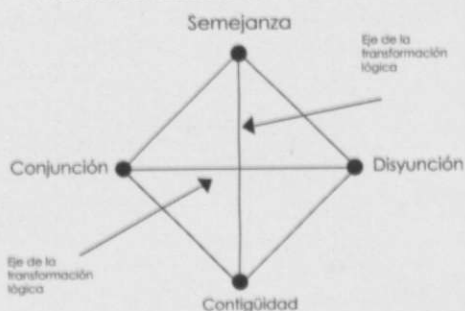
MATRIZ DE LAS ACCIONES MÁGICAS



Se repite la junción del eje interno a su nivel profundo y se corre de lo emotivo al polo externo de la existencia individual y la estructura social, para ver la acción como transformaciones que responden a acciones típicas rituales, atravesadas por la dimensión del poder, manifestación purísima de la pulsión. No añades -esta matriz- nada a los ejes ya identificados.

Los objetos manifiestan dos ejes: la capacidad transformatoria para producir la junción, y la propiedad que lo permite por semejanza o contigüidad (representación y transformación materializados simultáneamente en un fetiche). Son pues objetos que dan capacidad transformatoria, no son tanto objetos de valor que se figuren como bienes valiosos tanto como capacitantes:

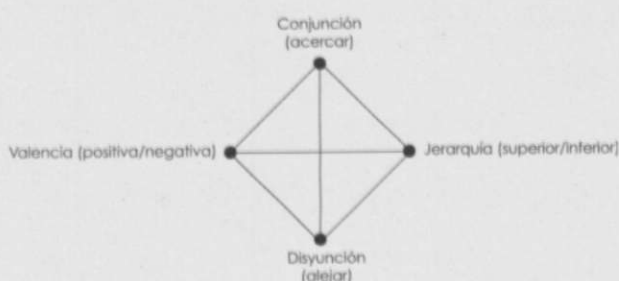
MATRIZ DE LOS OBJETOS MÁGICOS



En este sentido el objeto se ubica en el orden puro de la lógica racional, pero también mezcla el orden externo y práctico, propios de la separación marginal que acompaña a los objetos mágicos y el mana poderoso que esto implica⁷.

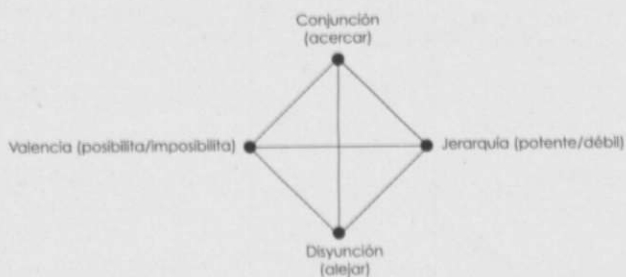
El tiempo mágico, no es diverso del de otros escenarios culturales en el sentido que se axiologiza en relación con la calificación de las transformaciones que soporta como forma a priori de la acción, los objetos y el pensamiento:

MATRIZ DEL ESPACIO MÁGICO



Lo mismo sucede con el tiempo mágico:

MATRIZ DEL TIEMPO MÁGICO



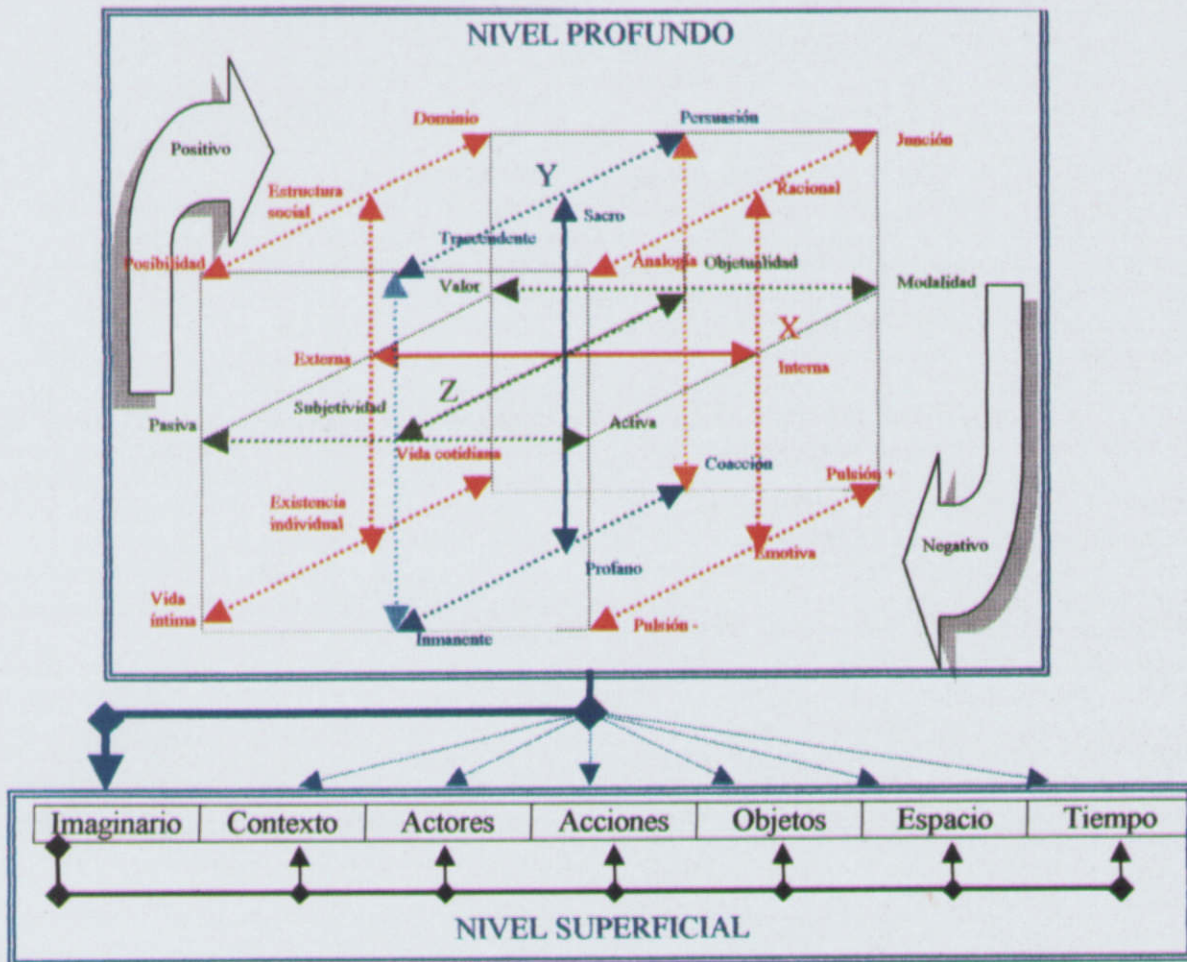
El espacio y el tiempo son el soporte de las demás dimensiones de la magia, las sustancias donde se aleja o acerca, donde se hace lo positivo y lo negativo, lo mejor y lo peor en una organización discreta, producto de la valoración y la eficacia. Una matriz de matrices debe tener los ejes lógico, práctico, actancial, cualitativo, comunicativo y cosmológico de las matrices analizadas y referirse a la relación del pensamiento mágico con las condiciones existenciales. Comprender al caso y a las teorías.

⁷ Muchos objetos mágicos se reputan poderosos por su indefinición socioconceptual, son marginales, en desuso y hasta repugnantes.

DISCUSIÓN

Cada dimensión de la magia, como escenario cultural, es una figuración de la matriz de matrices, la combinación nuclear o periférica de los elementos que la conforman. Esto es lo que se tiene que demostrar más que discutir:

MODELO TRIDIMENSIONAL DE LAS RELACIONES PROFUNDAS DE LA MAGIA (MATRIZ DE MATRICES)



ENUMERACIÓN DE LOS EJES DE LA MATRIZ DE MATRICES

Eje lógico:
 interno/externo
 Interno:
 racional/emotivo
 Racional:
 junción/analogía
 Emotivo:
 pulsión+/pulsión-
 Externo:
 existencia individual/estructura social
 Existencia individual:
 vida íntima/vida cotidiana
 Estructura social:dominación/posibilidad

Eje práctico:
 sacro/profano
 Sacro:
 trascendencia/persuasión
 Profano:
 inmanencia/coacción

Eje actancial:
 subjetividad/objetividad
 Subjetividad:
 activa/pasiva
 Objetividad:
 valor/modalidad

Eje de la manipulación (comunicación)
 persuasión/coacción

Eje cosmológico:
 inmanente/trascendente

Eje cualitativo:
 positivo/negativo

En principio podemos observar que la matriz teórica elemental, aporta los ejes práctico y lógico. El eje actancial- la relación objetividad/subjetividad- lo aportó la matriz del campo mágico así como el eje cualitativo, este último de forma implícita por lo que tuvimos que explicitarla. El campo mágico general se expresa- principalmente- con los ejes actancial y cualitativo, y en forma secundaria con el lógico, conformando así la combinatoria base del dominio.

Los actores, se vinculan en principio con el eje actancial -polo de la subjetividad- y el transformacional, en principio; y con el polo emotivo por la definición constitucional que vincula al objeto con el sujeto, ya como valor catectizado o capacidad definitoria. Pero también con el eje cualitativo, a través del imaginario que divide el campo mágico en negro y blanco. El sujeto es capaz o incapaz por la posesión del objeto modal (la capacidad de saber o poder-hacer), realizado o virtual por la posesión del objeto de valor deseado (también virtual o realizado). Las formas de la subjetividad -de relacionarse con las formas del objeto y con otros actores a partir de éste- pueden ser no sólo de capacidad sino también de actividad: agente o paciente (destinador o destinatario) que ejecuta la acción o la recibe como beneficiario.

Las acciones se definen en la junción del polo racional lógico básicamente, pero en relación con el polo emotivo que fundamenta la motivación de los agentes y pacientes de la misma en su vinculación con el objeto. Por esto la acción se contextualiza en el polo externo del eje lógico, se realiza con la finalidad de conseguir objetos para a partir de ellos dominar a otros sujetos, o para que dejen de ser obstáculos en la consecución de más objetos. La acción combina la junción con la lógica externa de la dominación y la competencia de la vida cotidiana e íntima (nodo de la existencia íntima), con el eje actancial. Pero no tiene sentido si no se vincula esto con el eje práctico, con la forma en que la magia corre de lo sacro a lo profano, de lo trascendente a lo inmanente y de la manipulación a la coacción, enfatizando los segundos términos de cada una de éstas oposiciones. Las dos últimas de éstas, nos remiten al eje de la cosmológico (trascendente/inmanente) y de las formas de manipulación (comunicación) en éste: persuasión/coacción. La enfatización mágica es inmanente pero no excluye del todo al paradigma opuesto.

La combinatoria de los objetos inicia en el polo objetual del eje actancial en correlación definitoria con la subjetividad a partir de la pulsión emotiva. Los

objetos mágicos manifiestan la capacidad transformatoria (modalidad del polo objetual) para producir la junción, y la propiedad que lo permite derivada de la analogía del polo racional (por semejanza o contigüidad). Los objetos de valor-objetos del deseo- son los buscado por los sujetos y motivo y fin de la transformación. Pero a esto tenemos que añadir la noción de separación, ubicada en la estructura social de la lógica externa, que jerarquiza diferenciadamente las capacidades y valores que en principio son tan sólo diversos y esta diferenciación lógica se hace sociológica con el mana y sus conceptos mágicos relativos.

El tiempo y el espacio mágico, como todas las dimensiones de la situación social, se acomodan dentro de la estructura bipartita del dominio mágico: blanco o negro. Espacio y tiempo son la axiologización de la junción, el eje cualitativo y la junción racional se vinculan y manifiestan en el espacio y el tiempo, pero también se jerarquizan y no sólo se califican, y esto es parte del dominio, poder y diferenciación por la distribución desigual de objetos (de valor o modales). La distribución desigual del poder en lo que sólo es en principio pertinente, permite la jerarquización; pero esto no es lógica interna sino social, como lo marcan Harris y Mauss al hablar del mana y su desigual distribución en correlación directa con la jerarquización de la estratificación social.

Podemos ver que la matriz de matrices corrige y supera la matriz enumerativa de transformaciones teóricas, que integra y sistematiza a las matrices surgidas de la matriz simplificada de teorías en relación con las matrices de las diversas dimensiones de la situación social.

CONCLUSIONES

Como producción mental, la magia en Jesús María es una representación analógica de la existencia individual, mediada por elementos (y contextos) de la más diversa procedencia. Destacan de manera importante la religión, la herbolaria, la vida cotidiana (cocina, quehaceres domésticos), algunos fármacos y químicos y elementos científicos de paradigmas pasados y otros bienes culturales caídos, como santos expulsados del santoral- el caso de Santa Bárbara- o no aceptados (Santísima Muerte). Es obvio lo heteróclito y el uso de la intuición sensible y la sistematización formada sobre restos o elementos sueltos de sistemas ajenos entre sí. Esta composición del sistema se da a partir de las leyes de la analogía-

semejanza y contigüidad- que permite incorporar elementos en un sistema abierto pero con finalidades muy claras: la transformación simbólica de estados. La analogía, la relación sustantiva de elementos, se da a partir de los canales de la intuición sensible: tacto, gusto, vista, olfato y- con menos frecuencia- el oído. Pero hay también un uso servil de la homología- de la semejanza y la contigüidad conceptual y no sustantiva- de forma interiorizada y como medio para la analogía.

La lógica interna de la magia de Jesús María, no sólo incluye los mecanismos racionales de la analogía y la junción, supeditadas a la intuición sensible, sino que además y de forma muy característica tiene una lógica pulsional que mezcla lo emotivo con lo racional. La magia no sólo es representación analógica que busca la transformación de estados, es una representación que busca una transformación simbólica de estados con respecto a objetos cargados de pulsión, de deseo o de contradeseo, de pulsión constructiva o destructiva. El par ejemplar es el deseo y la envidia, como emociones, pero esto es sólo la muestra analógica de dos paradigmas de elementos, de sentimientos positivos o negativos entre los sujetos por la posesión de los objetos. Esto es, hay motivos mezclados, no existe una separación entre lo racional y lo emotivo.

Como pensamiento, hay en la magia enunciaciones analógicas de transformaciones simbólicas, hay mitos. Estos son la forma de ordenar, acumular y manipular la experiencia del mundo que se activa en el rito. La misma consistencia del campo mágico en Jesús María con una rígida oposición binaria corresponde a la lógica del mito, no importa que los elementos provengan de la religión y su abstracción ética: Dios, el bien y el curanderismo; el Diabolo, el mal y la hechicería. Los mitos fundantes de las mitades respectivas dan sentido a esta partición, la que a su vez divide el campo y las acciones respectivas de cada tipo de magia.

No sólo la tipificación mágica proviene de la religión católica, ésta también aporta otros mitos, ritos y demás elementos relativos a ambas cosas. El Doctor Castaigns -tutor del proyecto- ha hecho notar una característica de esta relación que también se halla en el orden del pensamiento, las actualizaciones mágicas de la religión no son gratuitas, ambas dependen de una misma matriz de transformaciones en la que se corre de la diferencia hasta la coincidencia. El feligrés católico es un rol del escenario cultural religioso, el cliente es un rol del escenario cultural mágico; ambos se activan sin

conflicto en los mismos sujetos en Jesús María. El primero se vincula con la aceptación de imperativos colectivos, el segundo con la consecución del objetivo personal. Pero en la práctica se diluye esta diferencia por la vinculación con las necesidades inmediatas de la existencia individual. Los mitos ejemplares del catolicismo aportan símbolos ejemplares para la religión y la sublimación de la solidaridad humana, pero también representan transformaciones simbólicas que contrarrestan la dureza de la necesidad: los milagros. Los santos y los elementos litúrgicos se convierten en "signos"⁸ levistosianos que pasan de un contexto al otro sin ningún problema, los significantes se utilizan en ambos ámbitos; ya sea para manipular lo inmanente a favor de lo trascendente, como en el martirio crudo y hasta grosero en pos de la santidad religiosa. O ya sea para manipular lo trascendente para conseguir lo inmanente, como poner al santo del amor de cabeza para conseguir pareja. Las relaciones entre lo sacro y lo profano se funden en la religión popular hasta confundirse, aunque al combinarse con otras variables se separan. El imperativo colectivo como guía, la institucionalización y la exclusión forman la religión oficial; la instrumentalización del imperativo colectivo, con o sin institucionalización, para fines inmediatos, constituye algo que se supone religioso o no según la participación de la institución autorizada, pero que suele ser mágico. La instrumentalización del imperativo colectivo o su posposición, sin participación de entes institucionalizados y con la desautorización y/o desdén oficial, para fines inmediatos, produce magia. Sin embargo, la matriz fundamental de representación y transformación simbólica permanece idéntica.

El dominio mágico se parte en una simetría mítico-ideológica más que referencial, la magia negra y la blanca son caracterizaciones de la cultura ideal. Los casos concretos muestran una magia blanca que actúa contra un antisujeto, un antiobjeto y un antidestinador más virtual que real, más imaginado que concreto. Sólo la magia del contrario es negra, la propia no. Las personas que "trabajan lo negro" son señaladas por su contrario, pero ellas mismas- aun señaladas- no se ostentan como tales. En Jesús María la magia es tradicional, sectaria y privada, y se transmite oralmente, por la familia o por un aprendizaje con un especialista.

⁸ En la terminología de Claude Lévi-Strauss un signo es un vehículo significante a mitad del camino entre lo sensible y lo conceptual, un elemento de la lógica de lo concreto que funciona a partir de la intuición sensible.

La necesidad de mostrar la transformación del pensamiento mítico-mágico nos obligó a adelantar algunas características del polo externo del eje lógico, y otras del eje práctico que se vinculan con las condiciones existenciales, por lo que no se insistirá tanto en la relación de la magia con otras instituciones convencionalmente aceptadas desde la lógica del poder estatal.

En lo que respecta a las condiciones existenciales, la magia en Jesús María es una institución tradicional al margen de la aceptación oficial del poder del Estado, esto hace que se transmita al margen de instituciones y formas institucionales y sistemáticas. Su cultivo es cerrado pero difuso, todas las clases sociales la cultivan. No parece ser tampoco una funcionalización alienante de la clase hegemónica para sostenerse en el poder ni tampoco una manifestación de la clase subordinada contra la lógica de la ciencia burguesa y el mercado; no es- en sí misma- ni resistencia cultural, ni ideologización dominante. Ni alienación con el poder, no de forma fatalmente necesaria. Existe en cambio una instrumentalización de disputa simbólica muy importante que acompaña a la competencia social en todos sus niveles. Sin embargo esto no amplía mucho su horizonte, la magia en Jesús María es privada, soluciona problemas y disputas personales. Participa en la arena social que se construye en el micromundo del sujeto, no va más allá de éste. La vida cotidiana y su contraparte implícita, que es la vida íntima, se defiende con la magia de las intrusiones que estorban la consecución de objetos, la continuidad automática que se repite cuando hay problemas que superen la capacidad del sujeto. Los problemas que superan la capacidad del sujeto, que producen crisis existenciales íntimas o de manipulación del entorno inmediato, crisis de salud o económicas, son los que llevan al sujeto de cualquier edad, sexo o clase socioeconómica con el curandero. La magia les restituye a los sujetos en crisis el orden perdido, dándoles la causa de sus problemas, modelando su conducta y elevando su trivialidad cotidiana al orden cósmico del mito. La inmanencia despreciada por la religión, el problema y el deseo que no se resigna, encuentran salida y forma en el rito mágico. Satisfactor de la pulsión postpuesta y reprimida, el curandero construye un cambio simbólico a la medida del sujeto y restituye el sentido al caos.

La magia explica, modela, reconstruye y manipula el mundo desde el simbolismo,

concentrándose en el micromundo del sujeto, dándole vías a sus deseos y racionalidad a su existencia.

En lo teórico, tenemos que concluir que la diferencia entre pensamiento mítico-mágico y la magia como práctica, es inadvertida como tal para la mayoría de los antropólogos, es capital para comprender la magia como sistema de pensamiento y como sistema de conducta, e incluso como pensamiento ideológico amplio que incluye a la magia, a la religión y a una enorme porción del sentido común. Esta diferenciación nos permitió reducir la matriz teórica de calidad meramente enumerativa a una matriz con elementos y reglas en número reducido y ordenado en torno a dos ejes: el lógico y el práctico. El primero como fundamento del pensamiento mítico-mágico en general y el segundo a la realización del rito. Al confrontar esta matriz con la etnografía, se pudo conseguir las matrices relativas a las dimensiones del escenario cultural mágico como categorizaciones de la situación social. A éstas finalmente se les redujo a una matriz de matrices con tres ejes fundamentales: lógico, práctico y actancial. Y dos ejes articuladores de éstos: el comunicativo-manipulatorio y el cosmológico, relativos a la vinculación de los planos terrestre y numínico.

Esta matriz es el desarrollo de dos ideas aportadas por el tutor del proyecto, Doctor Juan Castaignts, una matriz de matrices que incluían las transformaciones, los objetos de valor y modal, y los actantes, en una matriz general. La otra idea consistía en encontrar las oposiciones sumarias fundamentales, usarlas como ejes y cruzarlas para luego usar los polos como vértices complementarios de un rombo de terminales fundamentales. De ahí a la formación de un modelo tridimensional sólo restaba un paso. La matriz comprende las relaciones y los elementos fundamentales de la magia en Jesús María que se puede generalizar para estudiar otros casos.

La matriz permite algunas observaciones a las teorías antropológicas que tratan el tema sobre la magia. Definitivamente, la aportación de los intelectualistas decimonónicos- Tylor y Frazer- en relación con la naturaleza lógico racional de la magia expresada por las leyes de la analogía, permanece. Como también su percepción de que éstas acompañan a un sustrato emotivo que suponían propio de los primitivos. Se hace a un lado su velado juicio de valor en torno a la confusión que hay entre error y ambigüedad y su débil concepto de lo simbólico como lo exclusivamente acontecido en la mente. Del mismo modo, no se puede sostener que

la magia sea una supervivencia o un síntoma de atraso, todo parece indicar que acompaña al ser humano en toda la historia- y lo acompañará- como un modo de pensamiento siempre inherente a la humanidad. Otra cosa que no se puede sostener es la reducción de la magia a una mera manifestación de las leyes de la analogía en relación con seres impersonales, la magia hace uso también de seres personalizados gracias a esas mismas leyes, y por su relación tan íntima con la religión- negada por Tylor y aceptada por Frazer- como partes de un mismo sistema. El neointelectualismo de Horton supera los defectos de sus antecesores, pero no deja de lado la función de la magia como un sistema explicativo que asciende desde la problemática insoluble que se produce en la vida cotidiana, reduciéndola y explicándola por medio de un sistema con elementos en número limitado y ordenado, al interior de un contexto precario que llama predicamento cerrado: conservador, tradicional, sectario, tautológico y en cierta forma autoritario. Si se aplica esto a un microcontexto, a un escenario cultural de una sociedad compleja, las indicaciones de Horton revelan aspectos importantes y valiosos que considerar en el polo externo del eje lógico.

Los durkheimianos revelan la importancia del contexto como causa de la consistencia mágica, Durkheim por la definición de la magia por el déficit institucional y su carácter egoísta y profano, cosa que sigue Mauss al ampliar la magia a una manifestación de la marginalidad que se hace potente en el mana. La ambigüedad de los elementos que se ubican entre fronteras socioconceptuales- inaugurada por Mauss- es seguida por Mary Douglas, quien define a la magia dentro del área de ambigüedades producida por lo indefinido. La práctica de la magia es profana, antisocial y súplica a lo numínico tanto como lo coacciona. Los durkheimianos definen el eje lógico externo, centrándose en la lógica socioestructural y un tanto en el poder desigual que acarrea la institucionalidad o la convención.

El funcionalismo emotivista- con Malinowski- hace notar la importancia de la magia como reducción de la ansiedad frente a la incertidumbre. Se centra el funcionalismo en el polo interno de la lógica, en la parte emotiva dada por la pulsión, así como en el nodo de la existencia individual del polo lógico externo, en la vida íntima y la vida cotidiana. Por su parte Lowie hace una importante anotación: las leyes de la analogía no sólo producen magia sino pseudociencia, y Frazer se equivoca al equiparar ambas cosas. La magia precisa de las emociones de temor y reverencia frente a lo numinoso, requiere del

motivo mezclado que surge de la pulsión en relación con lo místico, la pseudociencia es tan sólo una aplicación mecánica e instrumentalista de la analogía.

Para los procesualistas hay desde la racionalización de la desgracia y la arena social en la que se desarrolla la magia, hasta la demostración de la antiestructura. Hay detrás una hipótesis precarista del contexto social de la magia. Ésta se produce en sociedades simples que rehuyen y condenan la acumulación de bienes y la magia asegura la "mediocritas" homologante que conserva lo dado. Ya vimos que es importante destacar el contexto de lucha, en la lógica externa en el polo de la estructura social, pero no sólo en una sociedad precaria hay arena social, no sólo donde no están claros los criterios de distribución de la retribución se dan conflictos. La lucha por los bienes y el prestigio desde el simbolismo puede darse en contextos menos precarios.

Los hermenéuticos van por el sentido, por la relación entre el polo interno de la lógica y el polo externo de ésta. El sentido frente a lo dado, la necesidad de dominar y ordenar el caos que amenaza la capacidad analítica, física y sentimental, construye a la magia como una respuesta frente a las vicisitudes inmediatas de la experiencia cotidiana.

Los marxistas suponen una construcción ideológica que manipula al mundo pero desde la lógica de la dominación y de la distribución desigual del conocimiento tanto como del producto social. Es decir, nos da una hermenéutica de la sospecha sobre el eje lógico, en el que se correlaciona la analogía con la distribución del poder dada en la estructura social. Pero también aporta la duplicidad de la lógica mágica que no atienden los demás teóricos: el efecto de la lógica en sí misma, y el efecto del contexto sobre la lógica interna.

Finalmente el estructuralismo proporciona el eje lógico interno, la lógica de la analogía y su desarrollo con las ideas de Leach en torno a la conversión del signo en metáfora y de ésta a señal. Del mismo modo, aporta al eje práctico las diferencias polares ejemplares de lo sacro y lo profano, el sacrificio y el hechizo. Mientras que Lévi-Strauss explica la naturaleza sustantiva de la analogía por su vinculación con la intuición sensible, así como la forma en que se construye desde la conjunción de lo múltiple en un nuevo contexto. Esto explica la lógica racional interna, pero una lectura atenta de

El pensamiento salvaje, muestra consideraciones cercanas a la lógica emotiva de la pulsión.

Para estudios posteriores, es necesario estudiar el sistema mágico como un sistema retórico, lo que

implica internarse con más intención y atención en el estudio de la retórica estructural y la eficacia simbólica, cosa que a su vez exige la profundización de estudio del psicoanálisis.

BIBLIOGRAFÍA

- * Blanco, Desiderio y Raúl Bueno 1989, Metodología del análisis semiótico, Lima, Universidad de Lima.
- * Castaignts, Juan 1995, "Economía antropológica del dinero" en Jáuregui, Jesús et al. 1996, Edmund Leach. In memoriam, México, UAM-CIESAS.
- * Douglas, Mary 1966, Purity and Danger, London, Routledge and Kegan Paul.
- * Durkheim, Émile 1968, Las formas elementales de la vida religiosa, Buenos Aires, Schapire.
- * Evans-Pritchard, E.E. 1997, Brujería, magia y oráculos entre los azande, Barcelona, Anagrama.
- * Frazer, James George 1951, La rama dorada, México, Fondo de Cultura Económica.
- * Geertz, Clifford 1997, La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa.
- * Gluckman, Max et al. 1970, Ciencia y brujería, Barcelona, Anagrama.
- * Godelier, Maurice 1974, Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas, Madrid, Siglo XXI.
- * Harris, Marvin 1980, Vacas, cerdos y brujas, Madrid, Alianza Editorial.
- * Leach, Edmund 1978, Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos, Madrid, Siglo XXI.
- * Lévi-Strauss, Claude 1987, Antropología estructural (I), Barcelona, Paidós
- * Lévi-Strauss, Claude 1964, El pensamiento salvaje, México, Fondo de Cultura Económica.
- * Lowie, Robert 1925, Primitive Religion, London, Routledge/Thoemmes Press.
- * Malinowski, Bronislaw 1993, Magia, ciencia y religión, Barcelona, Planeta-Agostini.
- * Mauss, Marcel 1974, Obras II, Barcelona, Barral.
- * Spradley, James P. 1980, Participant Observation, New York, Holt, Rinehart and Winston.
- * Spradley, James P. 1979, The Ethnographic Interview, New York, Holt, Rinehart and Winston.
- * Turner, Victor 1997, La selva de los símbolos, Madrid, Siglo XXI.
- * Tylor, Edward Burnet 1977, Cultura primitiva, Madrid, Ayuso.
- * Weber, Max 1988, Ensayos sobre sociología de la religión, Madrid, Taurus.
- * Weber, Max 1963, Economía y sociedad, México, Fondo de Cultura Económica.